

Acotaciones al Premio Nacional de Literatura 1986

Vn solo ingreso

Por Miguel Angel Díaz.

900.2912
Todo ese clima de impaciente espera que cada dos años causa revuelo en nuestros medios artísticos, con motivo de otorgarse un nuevo Premio Nacional de Literatura, ya se ha dilucidado para suerte de unos pocos y como un amargo despertar para muchos. Así ha ocurrido esta vez con el nombre de Enrique Campos Menéndez, el flamante agraciado con tal distinción en 1986. De los 13 candidatos aspirantes esta vez, a ceñirse esa corona de "Inmortales" de nuestra literatura, sólo algunos que podían señalarse con los dedos de una mano, contaban con alguna chance, y entre éstos, podrían citarse a Daniel Belmar, Roberto Meza Fuentes, Carmen de Alonso, José Donoso, Enrique Campos Menéndez, pues bien, este último ganó, en fallo dividido los laureles del triunfo definitivo. El resto, como cabía esperar, ha debido conformarse con guardar, por otros dos años ese cofre de las azules ilusiones.

10.1X.1986 p.2.
No vamos a especular con esa suerte de continuos altibajos, que nuestro Premio Nacional ha sufrido a través de su larga historia de 41 años, si recordamos que, gracias a los esfuerzos de algunos espíritus directos como los escritores Alberto Romero, Rubén Azócar, Manuel Rojas, Joaquín Edwards Bello, Julio Arriagada Augier, más ciertos políticos le entonces y Arriagada Augier, más ciertos políticos de entonces y tofo Tapia, Armando Rodríguez Quezada, Elicodoro Domínguez, Julio Barronechea, etc; naciera así, en 1942, bajo el Gobierno de Juan Antonio Ríos, el galardón más importante que otorga nuestra literatura nacional. Comenzó este premio, confiriéndose anualmente, y desde 1974, por una de las tantas modificaciones de la ley que concede esta recompensa, se viene otorgando cada 2 años, relegando con ello a cierto clima de obligado y definitivo ostracismo, a muchos de aquellos candidatos que van quedando definitivamente rezagados. ¿No ocurrió así, por ejemplo, con Vicente Huidobro, Nicomedes Guzmán, Juan Godoy, Alberto Romero, María Flora Yáñez, María Luisa Bombal, Amalia Rendic, etc.? Hasta ahora, han hecho suyo este premio, nada menos que 38 lumbreras de nuestra literatura, desde Augusto D'Halmar, que fue el primero en obtenerlo en 1942, hasta 1986, cuando lo consigue el autor de varias obras epopéicas, y actual Embajador de Chile en España, Enrique Campos Menéndez. Vale al respecto, preguntarse, ¿quién recuerda o conoce, especialmente entre nuestros estudiantes y público en general, además de Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Nicanor Parrá, María Brunet, Mariano Latorre, Marcela Paz, etc; a Samuel A. Lillo, Max Jara, Angel Cruchaga Santa María, Hernán del Solar, José Santos González Vera, Humberto Díaz Casanueva?.

Como ya prácticamente, no se lee en Chile, con

ese fervoroso entusiasmo de otros años, si contamos también con programas de enseñanza, muy parcos en estas materias, si atendemos a la enorme carestía de nuestros libros, aumentada también por el aprobioso IVA, si persiste todavía, ese apego, en cierto modo nefasto de nuestra muchachada por la TV, los juegos electrónicos y otros "vicios" que más vale no mencionarlos, todo esto y mucho más, ha contribuido para que, hoy por hoy, se nos tenga entre los pueblos que acusan en mayor grado, una especie de "anemia cultural" que, lejos de ser un problema pasajero, lleva todas las trazas de convertirse en un mal prácticamente incurable.

El caso de nuestro actual Premio Nacional de Literatura, Enrique Campos Menéndez, no es un personaje que resulte desconocido para las altas esferas de nuestro mundo literario, y si es cierto que no podría afirmarse lo mismo para nuestro público en general, de todos modos, habría que aceptar que el premio máximo que otorgan nuestras letras "por toda una vida al servicio de la literatura nacional", se ha concedido en conciencia a los méritos intrínsecos de un escritor chileno, ciento por ciento, que, como Enrique Campos Menéndez, ha ofrendado 50 años de sostenida labor literaria, destacando siempre y a gran altura, los más grandes valores de nuestra nacionalidad en todas sus fases, entregándonos hasta ahora, cuando ya se empina en los 72 años, (nació en Punta Arenas, agosto 12 de 1914), una fructífera obra literaria de auténtico contenido nacional y que abarca una docena de obras fundamentales, cantando siempre al suelo que lo vio nacer, como "Sólo el viento" (1942), "Fantasmas", "Los Pioneros", "Agullas y cóndores" (1986), como asimismo, tiene a su haber todo un ciclo de obras históricas, estudiando en su vida y obra, a personalidades de antiguo cuño como O'Higgins, Bolívar, Lincoln, Inés de Suárez, etc; aparte de que también ha tenido una lucida actuación pública en distintos sectores de la vida nacional. Si este Premio Nacional no fue concedido por unanimidad, como es costumbre que así ocurra, pues se comenta que las preferencias estaban por José Donoso, un autor tan valioso o más que Campos Menéndez, tal eventualidad fue salvada por el voto decisivo del Ministro de Educación, con lo cual, nuestra bitácora de los Premios Nacionales de Literatura, suma a su listado de "inmortales" de nuestras letras, el nombre de Enrique Campos Menéndez, como el Premio Nacional de 1986.

Acotaciones al Premio Nacional de Literatura 1986 [artículo] Miguel Angel Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acotaciones al Premio Nacional de Literatura 1986 [artículo] Miguel Angel Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile